

Perú, pero en cuanto sabemos, no se halla en Chile.

81 *Sarcidiornis regia*, Eyton, Sclater, p. 339, núm. 7, es de Tucuman, etc. i no ha sido jamás hallada en Chile. El *Pato real* de Chile es la *Mareca chiloensis*.

Sclater enumera p. 337, 209 especies de aves chilenas. De este número deben borrarse, en cuanto alcanzan nuestras observaciones, hasta ahora las especies siguientes, aunque es posible, que una u otra se hallará mas tarde:

*Progne furcata*.

*Cinclodes minor*.

*Circus poliopterus*.

*Bubo cassirostris* idéntico con *virginianus*.

*Columba meridionalis*, idéntica con *araucana*.

*Rhynchotus punctulatus*, idéntico con *perdicarius*.

— *cinerascens*, Burm. es de la república Argentina.

*Thinocorus Ingae*, idéntico con *Th. Orbignyi*.

*Agialites nivosus*.

— *falklandicus*.

*Aphriza virgata*.

*Gallinula galeata*.

*Sarcidiornis regia*, de Tucuman pero no de Chile.

*Anas iopareia*, bastardo de *A. boschas* i *A. moschata*.

*Querquedula torquata*.

*Hydrochelidon fissipes*.

Quedarían, pues, solo 193, nuestro catálogo de las especies chilenas existentes en el Museo abraza 229 especies o si se quiere eliminar *Falco cinnamominus*, *Strix flammea*, las dos *Rhea*, siempre 224, i faltan al Museo una docena de aves de alta mar, que conocemos ser chilenas, de modo que el número total de las aves chilenas se elevaría a unas 236 o 240.

---

*BOTANICA*.—Observaciones sobre la *Synopsis plantarum aequinoctialium* del señor Jameson por R. A. Philippi, leída el 17 de agosto de 1868.

El señor don Guillermo Jameson, profesor de botánica en la Universidad de Quito, ha principiado a publicar una obra sumamente interesante sobre las plantas del Ecuador, bajo el título: *Synopsis*

*plantarum æquatoriensium*, de la cual salieron dos volúmenes, el primero en 1865, i el segundo en 1867 (1).

El autor, que reside desde muchísimos años en la república del Ecuador, i que es mui ventajosamente conocido por varias memorias científicas publicadas en Europa, que se refieren a la historia natural de su patria adoptiva, ha hecho un servicio mui notable a ésta, facilitando a los estudiantes el conocimiento de las plantas indígenas, i al mismo tiempo a la jeografía botánica, uno de los ramos mas importantes de ésta parte tan interesante como agradable de la historia natural. Dejando a otros que aprecien el mérito que el señor Jameson ha adquirido, tocante el primer punto, me limitaré a decir unas pocas palabras respecto del gran servicio que ha hecho por su publicacion a la jeografía botánica.

Las plantas descritas son principalmente las que se crian en las tierras templadas i frias de la república, i se comprende fácilmente, que no ha sido posible dar un catálogo completo de la riquísima flora de un país situado bajo el ecuador i que abraza las condiciones mas variadas climatéricas. Los esfuerzos de un solo individuo, que hubiese dedicado toda su vida a este objeto solo, no bastarian para eso. No es suficiente recorrer todas las provincias aun en sus rincones mas apartados, sobre todo todos los valles, todas las quebradas de las grandes cordilleras en donde la vejetacion es infinitamente mas variada que en los lugares planos, para conocer todas las plantas del país, seria preciso para eso visitar los mismos lugares en todas las diferentes estaciones del año, porque cada estacion llama a la vida i a la flor, vejetales distintos que no se ven en otras épocas del año, o no muestran los caracteres necesarios para su clasificacion. Se necesita siempre la cooperacion de muchos individuos, i el trabajo de muchos años para poder formar el catálogo completo de las plantas de un país. Sin embargo, el libro del señor Jameson contiene ya un número tan grande de las ecuatoriales, que podemos mui bien formarnos una idea bastante exacta de la vejetacion de su patria, de sus particularidades, i de las diferencias que muestra con la flora de otros países. ¡Ojalá tuviésemos ya flores iguales de las demas repúblicas sur-americanas!

El señor Jameson ha tenido que luchar con otra dificultad mui grande, i es la gran falta de libros i otros recursos científicos. Si tengo yo que lamentar esta dificultad aun en Santiago, donde sin embargo,

(1) No sé por que el título del segundo volumen lleva igualmente el año de 1865.

se encuentra sin duda una biblioteca de libros referentes a la Historia natural mas completa que en ninguna otra ciudad de la América del sur, ¡cuánto no tendria que lamentar la falta de libros el señor Jameson! ¡Cuántas veces no habra desesperado queriendo clasificar una planta, i no pudiéndolo hacer por carecer precisamente del libro necesario para esto! En este embarazo ha tocado el arbitrio mas seguro, ha enviado las plantas desecadas a los célebres botánicos ingleses Hooker i Lindley, i ha preferido omitir mas bien un número de especies, cuando no podia estar seguro de su determinacion. En compensacion de esta falta de muchas especies que habrian enriquecido la obra, tenemos la ventaja de que las especies descritas han sido todas examinadas por botánicos de primer rango, i que podemos descansar en la exactitud de la clasificacion, circunstancia de la mayor importancia en muchísimos casos.

Los primeros botánicos que han dado a conocer algunas plantas del Ecuador han sido los señores *José Celestino Mutis* (nacido en 1732 en Cadiz, muerto en 1809 en Santa Fé de Bogotá donde habia vivido desde 1750) i el señor Caldas.

Los señores *Humboldt* i *Bonpland*, que visitaron ese país al principio de este siglo, describieron un número mucho mayor de plantas ecuatorianas, pero desde esta época hasta el año de 1824 no se hizo absolutamente nada para aumentar el conocimiento de la flora del Ecuador. Desde entonces unos pocos viajeros, aficionados a la botánica, han llevado algunas plantas de esa república a Europa donde han sido descritas, pero el señor Jameson es el que ha trabajado mas, i contribuido mas a completar nuestro conocimiento de la flora ecuatoriana.

En la *Synopsis plantarum æquatoriensium* el autor ha adoptado el sistema de Decandolle algo modificado. La descripcion de los caracteres de las familias, jéneros i especies son en latin; dichos caracteres son suficientes i exactos, pero concisos, i no se dice nada de inútil, llevando en este último respecto el libro del señor Jameson una grande ventaja sobre la flora chilena del señor Gay, en la cual la prolijidad de las descripciones es muchas veces un vicio, indicándose caracteres comunes a cada especie del jénero, a veces caracteres que se comprenden sin descripcion alguna, i no haciendo salir los caracteres distintivos. Al fin de cada familia encontramos en idioma castellano observaciones preciosas sobre la afinidad i diferencia de la familia comparada con otras, sobre sus virtudes medicinales, i el uso que sus especies tienen

en la industria, en los jardines etc., observaciones que el estudiante consultará con mucha ventaja, i que aun el botánico de profesion leerá con placer.

Los dos volúmenes que han salido a la luz comprenden 74 familias u órdenes, siendo la última la de las *Labiadas*. Entre ellas hai muchas que no tienen representantes entre las plantas indijenas de Chile i son las Bombáceas o Esterculiáceas, Buttneriáceas, Ternstroemiáceas, Clusiáceas o Gutíferas, Marcgraviáceas, Anonáceas, Samídeas, Pomáceas, Drupáceas, Melastomáceas, Columeliáceas, Begoniáceas, Turneráceas, Oleáceas, Loganiáceas (a no ser que queremos colocar con el señor Jameson el jénero *Desfontainea* en esta familia).—Por el contrario no hallamos en la flora del Ecuador las familias chilenas siguientes: Lardizabáleas, Droseráceas, Frankeniáceas, Elatíneas, Eucrifíáceas, Ampelídeas (es singular que no exista ninguna especie del jénero *Cissus* en el Ecuador), Vivianiáceas, Zigoñíneas, Zantoxíleas, Males herbiáceas.

No necesito decir que muchísimas veces los jéneros son distintos en las mismas familias, i que si los jéneros son idénticos, que las especies son distintas i representadas en mai diferentes proporciones. Así verbi gracia, hai en el Ecuador quince especies de *Lupinus* o *Altamura* pero ninguna de *Adesmia*, una de *Trifolium*, una de *Astragalus*, una de *Vicia*, dos de *Lathyrus*, miéntras Chile posee segun Clos en la obra de Gay 6 (i talvez ménos), especies de *Lupinus*, catorce de *Trifolium*, diez i nueve de *Astragalus* (fuera de diez i nueve de *Phaca*), diez i siete de *Vicia*, catorce de *Lathyrus*, 65 de *Adesmia*, sin contar las numerosas especies de estos jéneros que he descrito despues. Si comparamos brevemente otras de las familias mas importantes, las Sinantéreas o Compuestas, hallamos diferencias igualmente marcadas. Las Labiatifloras parecen mucho mas escasas en el Ecuador que en Chile, así es que se describen solo tres *Nassauviáceas*, todas ellas del jénero *Perezia*, miéntras hai en Chile noventa i ocho; al contrario hai en el Ecuador diez i seis *Vernoniáceas*, i treinta i cuatro *Eupatoríneas* (entre ellas veinticuatro *Eupatorium*) miéntras Chile no posee ni una *Vernoniácea*, i solo nueve *Eupatoríneas*. He estrañado que las *Mirtáceas* son mucho ménos numerosas en el Ecuador que en nuestra república. Al contrario es mai singular el gran número de *Genciáneas* que se crían en esa parte de América, entre las que hai veinte especies del jénero *Gentiana*.

Me limito a estas pocas observaciones para hacer ver cuan inte-

resantes consideraciones se pueden deducir de la comparacion de ambas floras, reservándome presentar un cuadro mas completo cuando la Synopsis plantarum aequatoriensium estará concluida, i llamaré la atencion a otro punto mui interesante, es decir a las plantas comunes a ambas repúblicas.

He notado las siguientes:

*Argemone mexicana* L. en los campos arenosos de Lacatuga, Ambato i Riobamba» comun en una gran parte de Chile i América en general.

*Berberis Darwinii* Hook.» Pichincha en 13,000 piés de elevacion, comun en la provincia de Valdivia.

*Jonidium parviflorum* Vent. de «Quito, Ambato, Riobamba,» comun cerca de Concepcion, Lota etc.

*Geranium acaule* H. B. Kth. «nevados del Pichincha, Antisana,» etc.; se halla tambien en la alta cordillera chilena.

*Silene cerastoides* L. «en los campos, introducida de Europa.» Segun el señor Gay se hallaria igualmente en Chile, pero yo no la he visto nunca. Está reemplazada en Chile por la *S. gallica*.

*Sagina quitensis* H. B. Kth., se halla tambien en los Andes de Chile i hasta Magallanes. (El señor Bartling refiere esta especie al género *Colobanthus* i a la familia de las Portulacáceas a donde está descrita por la segunda vez en la obra de Gay.)

*Cassia tomentosa* L. «en la provincia de Quito» bastante comun en las provincias centrales de Chile, Si esta especie es realmente indígena en las repúblicas americanas se ha de considerar como una planta mui cormopolita, pues es tambien natural de las Indias orientales i del Cabo de Buna Esperanza.

*Acaena argentea* R. et P. «al occidente de Pichincha a 12,000 piés sobre el nivel del mar,» comun en nuestras provincias del sur.

*Margyricarpus setosus* R. et P. «a la base de Pichincha i en el Panecillo,» Comun en una gran parte de Chile sobre todo en la costa:

*Helosciadium leptophyllum* DC. «en los campos de Quito,» comun en nuestras provincias del sur.

*Gunnera scabra* R. et P. «Guayan, valle de L'oa,» mui comun en las provincias del sur i hasta Valparaiso. (Es mui difícil fijar la posición del género *Gunnera* en el sistema natural; i el señor Jameson lo coloca con las Araliáceas, de Candolle con las Haloráceas, Kunth con las Urtíceas.)

*Montia fontana* L. orilla de los manantiales de los Andes ecuatorianos, tan abundante como en Chile, Europa, etc.

*Franseria artemisioides* W. «en las provincias del interior, principalmente a las cercanías de las poblaciones,» en Chile se halla en Coquimbo.

*Gnaphalium spicatum* H. B. Kth. «en los campos cultivados del interior,» es comun en Chile, sobre todo en las provincias del sur.

*Wahlenbergia linarioides* DC. «en las cercanías de Quito,» comun en la mitad meridional de Chile.

*Specularia perfoliata* DC. «en las provincias del interior,» se halla en varias partes de las provincias del sur de Chile, i en jeneral por todo el continente americano.

*Dichondra repens* Forst. «en el valle de Chile,» comun en una gran parte de Chile.

*Mentha piperita* L. «se halla en todas las provincias del Ecuador desde los llanos de la costa hasta la serranía del interior a 10,000 piés s. m.» i no es ménos comun en Chile. El inca Garcilaso de la Vega dice que ha sido introducida por los Españoles, i que ya de su tiempo se habia hecho sumamente comun en varias partes del Perú.

Me ha llamado tambien la atencion el hallar que varias plantas ecuatorianas llevan los mismos nombres indijenas que plantas chilenas. Así es que esa república las especies de *Oxalis* se llaman *Chulco*, i la *O. gigantea* de Barnéoud en Coquimbo se denomina *Churco*, que es la misma palabra.—La *Cassia canescens* del Ecuador recibe allí el nombre de *Chinchin*, que se da en Valdivia a la *Azara microphylla*. El *Prunus salicifolia* H. B. Kth., que se puede ver en algunos jardines de Santiago, se llama *Capuli*, mientras este nombre indica en Chile la *Physalis pubescens* L. Esta coincidencia de nombres no puede ser una simple casualidad; indica sin duda que ha habido en tiempos mas o ménos remotos una relacion entre los habitantes de Quito i los de Chile, aun de las provincias del sur, jamás conquistadas por los Peruvianos.

Creo que estas breves indicaciones bastarán para hacer ver la importancia del trabajo del señor Jameson i para llamar la atencion hacia esta obra interesante; espero que este benemérito botánico tendrá el tiempo de concluirla, i lo considero un deber de todas las personas que se interesan para la historia natural de América, de dar tambien las gracias al señor don Gabriel Garcia Moreno bajo cuyos auspicios se inició este trabajo.